



## La maestra que lloró

*La historia misionera de esta semana trata sobre un proyecto que se beneficiará de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.*

**U**na mujer adventista del séptimo día llamó a la fundadora del jardín de infantes «Colorida Esperanza» (TZVENTNA NADEZHDA) en Sofía, Bulgaria, para recomendarle a una maestra.

—Si en el jardín de infantes hay alguna vacante, valdría la pena considerarla —dijo la persona que llamó.

Esperanza Colorida ya tenía suficientes maestros, pero María, la fundadora, había aprendido a lo largo de los años que Dios nunca da nada innecesario. Había aprendido a escuchar su voz y a buscar su voluntad.

—No necesitamos más maestros por ahora, pero estaré encantada de reunirme con Tanya —dijo María.

Durante la entrevista de trabajo, María le preguntó a Tanya si era seguidora de Jesús. Tanya respondió que su esposo se había unido a la Iglesia Adventista unos meses antes y que ella estaba muy enfadada por ello. No entendía por qué él pasaba los sábados en la iglesia en vez de estar con ella, sobre todo porque su trabajo lo mantenía fuera de casa gran parte de la semana. Ella había rechazado sus invitaciones a leer la Biblia o ir a la iglesia con él.

María le habló a Tanya sobre el jardín de infantes, explicándole que lo había fundado en 2016 y que ahora contaba con unos 30 niños repartidos en dos centros en Sofía. También le describió las creencias y la forma de trabajar de los maestros

adventistas. Sintió que Tanya estaba abierta a las cosas espirituales.

La conversación pasó entonces a los retos a los que se había enfrentado el jardín de infantes y cómo Dios lo había dirigido milagrosamente. Se sintió impulsada a invitar a Tanya a dar clases y le ofreció un puesto a tiempo parcial.

Dos días después, Tanya llamó para aceptar el trabajo.

Un mes más tarde, María se enteró del resto de la historia.

Tanya le contó que después de la entrevista comenzó a llorar desconsoladamente. Su esposo, Denislav, la estaba esperando en el automóvil, y ella se sentó a su lado y lloró durante 30 minutos. Él solo sonrió, sintiendo que el Espíritu Santo estaba obrando en su corazón.

Tanya dijo que durante la entrevista, surgió en su corazón el deseo de vivir una vida de fe como María. Luego, al salir del jardín de infantes, sintió como si el sol brillara sobre ella de una nueva manera. Por primera vez en su vida sintió que Dios la amaba.

Cuando finalmente se secó las lágrimas en el automóvil, le prometió a Denislav que iría a la iglesia con él el sábado. Cumplió su promesa.

María comenzó a darle clases bíblicas a Tanya, y nueve meses después, Tanya entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Denislav estaba contentísimo.

Mucho más tarde, Tanya le confesó que se había reservado parte de la historia. Dos días después de la entrevista de trabajo, un antiguo empleador la llamó para ofrecerle ser copropietaria de una guardería. Disfrutaría de un sueldo alto y de total

## Cápsula informativa

Colorida Esperanza siempre busca contar con un docente que no sea adventista del séptimo día en su equipo. «Aunque trabajamos principalmente con niños y sus padres, también contamos con un docente en nuestro equipo que no sea adventista —dice María—. Siempre es así. Estos docentes también son parte de nuestra labor misionera».

libertad para contratar a su propio equipo y diseñar el programa. La oferta era tentadora. Pero Tanya sopesó sus opciones y se dio cuenta de que, si la aceptaba, perdería algo que no tenía precio. Así que llamó a María para decirle que aceptaba el trabajo de medio tiempo.

Actualmente, Tanya dirige la segunda sede del jardín de infantes, mientras que María sigue al frente de la primera. Además, Tanya y Denislav se han convertido en plantadores de iglesias. Al ver la necesidad de que hubiera presencia adventista en un distrito

de Sofía donde aún no se había penetrado, pusieron en marcha un programa de evangelización y fundaron una iglesia allí.

«Es maravilloso saber que no hay nada que uno puede hacer por sí mismo —dice María—. Jesús dice: “Sin mí no pueden hacer nada”. Pero cuando uno se pone en sus manos y le permite actuar, él hace milagros».

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Más de la mitad de los niños que asisten provienen de familias que no son adventistas del séptimo día. Algunos no creen en Dios. Gracias por su generoso apoyo a este proyecto transformador en Bulgaria y a los demás proyectos que se beneficiarán de la ofrenda de hoy. Entre los otros proyectos de la División Intereuropea se incluyen dos escuelas en Rumania; un campamento juvenil, un campamento eclesiástico y un centro de formación en Bélgica; y una residencia en la Universidad Adventista Italiana Villa Aurora, en Florencia, Italia.*